

EXPECTATIVAS DE LOS POBLADORES DE OLACAPATO (SALTA, ARGENTINA) EN RELACIÓN CON LA INSTALACIÓN DE GRANDES PLANTAS SOLARES EN SU TERRITORIO

Facundo D.F. Gonzalez¹, Candelaria Cornú², Nahuel Salas³, Facundo Corro Tosoni⁴, Jorge Miller⁵, Ana Orte⁶, Claudia E. Bonifacio⁷, Carlos A. Cadena⁸ Facundo A. Pérez Machado⁹

^{1,8}Instituto de Investigaciones en Energía No Convencional (INENCO, UNSa – CONICET)

Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta.

Av. Bolivia 5150, Salta Capital, CP 4400, Argentina. Tel. 3875809428. Correo:

facundoinenco@gmail.com

^{2,3,4,5,6,7,9}Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta.

Av. Bolivia 5150, Salta Capital, CP 4400, Argentina

RESUMEN: la Puna argentina, por sus niveles de radiación solar, es un escenario ideal para la instalación de Plantas Fotovoltaicas. A su vez, el avance de la minería del litio la convierte en un territorio formidable para la transición energética. Por ello, la región experimenta el desembarco de inversiones y el desarrollo de una industria novedosa para las comunidades locales. En este artículo analizamos la experiencia de la comunidad de Olacapato (Salta, Argentina) con relación a la instalación de la Planta Solar Cauchari. Es de principal interés retomar las expectativas de los pobladores locales y reconstruir sus condiciones de acceso a la energía. Las nociones de Supra e Infra hábitat, como modos de entender la producción del hábitat, direccionaron el trabajo de campo, que constó de 3 etapas: acercamiento y observaciones participantes, despliegue de entrevistas y conversaciones con referentes, y encuesta en la comunidad. El trabajo presenta resultados parciales de la encuesta. La experiencia en el acceso a la energía configuró expectativas altas en relación con la mejora de sus condiciones: la instalación de una planta solar en su territorio (aunque jurisdiccional diferente) debería mejorar el servicio. Al mismo tiempo las prácticas, usos y costumbres locales tensionan las relaciones planta solar-comunidad y comunidad-referentes.

Palabras clave: energía solar, tecnología, transferencias y educación.

INTRODUCCIÓN

San Antonio de los Cobres es la cabecera del Departamento de Los Andes, ubicado en el extremo oeste de la Provincia de Salta. Ese territorio aloja comunidades indígenas y criollas que habitan una zona clave para el mercado mundial y la transición energética. Allí existen salares con grandes reservas de litio en salmuera, que se suma a la actividad minera que ya modificaba el paisaje puneño. Esto configura nuevos interrogantes que demandan analizar de qué manera se vincula el desarrollo minero con las expectativas de hábitat de las comunidades locales que, a diferencia de lo que señalaba el periodista porteño, si existen.

El artículo se ocupa de pensar un conjunto de esas expectativas, específicamente las relacionadas con la dimensión energética del hábitat. ¿Qué expectativas circulan en comunidades históricamente situadas en condiciones de pobreza energética? ¿Cómo perciben la actividad minera en relación con su experiencia? A partir de esos interrogantes iniciales, se analizan las experiencias y expectativas de los pobladores locales.

Olacapato está situado en la Puna de Salta (ver figura 1) y es el poblado ubicado a mayor altura en Argentina, a 4.100 metros de altura sobre el nivel del mar. Cuenta con menos de trescientos habitantes

(INDEC, 2024). Su actividad económica principal gira, como lo ha sido en tiempos anteriores, en torno a la minería porque su ubicación geográfica se halla en lo que se denomina la zona del “triángulo del litio”. De esta manera, es la segunda vez que encuentran promesas de progreso en la actividad minera. Anteriormente, esas promesas estaban vinculadas al antiguo Ramal C14 del ahora inactivo ferrocarril General Belgrano. Este ramal conectaba Argentina con las costas del Océano Pacífico, a través de Chile. Tanto el salitre como las piedras preciosas minerales extraídas en la minería eran las riquezas potenciales que auguraban un posible progreso económico y social.



Figura 1: Olacapato en la puna salteña en el noroeste de Argentina. Fuente: Instituto Geográfico Argentino (IGA).

Esta localidad, cercana a la Ruta Nacional 51 y al Salar Cauchari (ver Figura 2), ha accedido mayoritariamente a la energía por fuentes convencionales y no están integrados a la red de distribución energética nacional. En la actualidad, despierta interés por dos motivos: por un lado, pertenece al denominado “triángulo del litio” en la actividad minera. Por otro, por sus condiciones geográficas y climáticas, se encuentra en el medio de dos de los más grandes parques solares del país “Parque Solar Fotovoltaico Altiplano 200” y el “Parque Solar Cauchari”, ubicado en las cercanías del pueblo, pero perteneciente a la jurisdicción de la provincia de Jujuy (Bonifacio *et al.*).

Las expectativas de progreso y desarrollo de los pobladores no se han materializado en mejoras concretas. Más aún, cuando en el primer gobierno de Carlos Menem se decidió privatizar la red ferroviaria en Argentina, por lo que los servicios de Ferrocarriles Argentinos fueron segmentados y concesionados a empresas privadas o cancelados definitivamente (Cena, 2003). En el caso del ramal C14, dejó de estar operativo. Esto profundizó el aislamiento de la población, precisamente con el Estado como un actor de cambio negativo.

En la actualidad, varios hitos sitúan nuevamente a Olacapato en el panorama de actividades y desarrollos económicos prominentes. Por un lado, la actividad minera vinculada a la extracción de litio. Por otro lado, la agenda internacional de transición energética, debido al potencial de generación de energía fotovoltaica en zonas de esas características geográficas.

El poblado cuenta con la mayoría de los servicios, agua corriente, gas, internet y electricidad. En el caso del servicio eléctrico, se brinda a través de un grupo electrógeno generador de energía que funciona utilizando gasoil como combustible. El servicio tiene ciertas limitaciones, pues el generador necesita un mantenimiento especial, por lo que se interrumpe el suministro dos veces al día, una vez por la mañana y otra por la tarde. El grupo electrógeno es proporcionado y administrado a través de EDESA (Bonifacio *et al.*).

Retomando la definición de pobreza energética de Ottavianelli *et al.* (2021), podemos caracterizar a los habitantes de Olacapato dentro de este grupo, porque no se les garantizan los niveles mínimos de consumo necesario para el desarrollo de dicha comunidad, destacando la intermitencia y las bajas de tensión como obstáculos principales. Además, el frío extremo en algunos meses del año hace colapsar el sistema de energía eléctrica local y la población se debe calefaccionar con braseros a base de biomasa. Si bien lo descrito acerca de Olacapato no muestra diferencias sustanciales con lo que sucede en diversos parajes y localidades del noroeste argentino, la cercanía con los dos parques fotovoltaicos mencionados lo convierte en un lugar de especial interés para la investigación académica y la política.

La proximidad del pueblo con estos parques de paneles solares, sumado a su ubicación cercana a la zona de explotación minera, que lo colocan dentro del “triángulo del litio”, son dos fenómenos que no pasan desapercibidos para los habitantes y que generan expectativas y/o reclamos respecto a sus condiciones de vida, sobre todo si se tiene en cuenta el devenir histórico que hemos descrito sucintamente en este mismo apartado.

La instalación de estos parques solares se inscribe en la agenda mundial de transición energética que promueve la descarbonización (González *et al*, 2023). El Parque Solar Cauchari, está ubicado en la provincia de Jujuy casi al límite de la provincia de Salta (ver Figura N°3). La distancia entre la estación transformadora del parque y el pueblo de Olacapato es de menos de diez kilómetros, aunque gran parte de los paneles fotovoltaicos son contiguos con el pueblo. El parque fue inaugurado en octubre de 2019 y pertenece a la empresa JEMSE (Jujuy Energía y Minería Sociedad del Estado), una empresa pública-privada que encargó la construcción del proyecto a las empresas China Power Construction Group (*China Power Construction*) y Shanghai Electric Power Construction Co., Ltd. (JEMSE, 2020). Según la información disponible, el parque fue financiado por el Banco chino Eximbank (Export-Import Bank of China) y cuenta con 1.180.000 paneles solares, siendo el más grande de América Latina. Su capacidad de producción energética es de 300 megavatios, el equivalente para abastecer a 100.000 hogares, según fuentes gubernamentales (Vicejefatura de Gabinete del Interior de Argentina, 2019).

La disposición de estos dos parques solares y el impacto que generan en los habitantes lleva a preguntar acerca de las condiciones de acceso y las expectativas surgidas a partir de su instalación. Particularmente, se circunscribirá el trabajo a la experiencia de la comunidad con el Parque Cauchari, que es el colindante con Olacapato y que se encuentra en funcionamiento.



Figura 2: imagen satelital del Parque Solar Cauchari y su distancia con Olacapato. Fuente: Google maps.

Para abordar la cuestión de acceso a la energía y la producción energética, se retomarán perspectivas sociales que proponen la necesidad de considerar la justicia social y ecológica, la perspectiva de género y el respeto por la democracia y la autonomía de los pueblos como ejes articuladores de las políticas energéticas (Gonza *et al*, 2022; Svampa y Bertinat, 2022). A raíz de esto, el trabajo parte del presupuesto de que la cercanía del pueblo con ambos parques podría despertar esperanzas, miedos o demandas en los pobladores.

MÉTODO

En línea con la posición ético-epistemológica se trabaja desde la indagación de sentido, las autopercepciones que tienen los pobladores y el involucramiento del Estado y del sector privado. González (2020) propone pensar dos dimensiones de la producción social del hábitat: infra hábitat y supra hábitat. El autor señala que estas dimensiones del hábitat permiten revisar aspectos que dan cuenta de la diversidad de prácticas e ideologías que hacen al hábitat. “*Lo supra representa un modelo occidentalizado, colonial hegemónico y homogeneizador, desde el cual se piensa, diseña y configura el hábitat y, al mismo tiempo, se limitan o potencian las experiencias sociales en y con el espacio*”

(González, 2020, p. 225). Lo infra, en cambio, se ofrece como un modo de resistencia que atiende a una diversidad de modos de significar, ser y estar en el mundo, no se limita al diseño y construcción del territorio, sino que se expresa como una multiplicidad de elementos que van desde la salud, al vínculo con la naturaleza y el entorno. Así, estas dimensiones dan cuenta de cómo operan las desigualdades sociales y cómo esas desigualdades se materializan en las asignaciones y uso de los espacios y sus recursos. La relevancia de este problema de investigación puede vincularse con la crisis de legitimidad del Modelo Civilizatorio Moderno Colonial (MCMC). Conocer los modos de vida de las personas que habitan contextos de diversidad cultural y que conciben el ser y estar en el mundo de formas diferentes y hasta contradictorias (González y Rodríguez, 2020) constituye un elemento de interés para las ciencias sociales ocupadas de la cuestión energética.

Para dar cuenta de la experiencia de Olacapato, se retoman estas categorías, pues permiten revisar componentes que, aunque son analizados por separado, son parte de la misma experiencia de habitar. Para reconstruir estas dimensiones se utilizaron tres instrumentos de indagación que nos permiten dar cuenta de cómo emergen lo infra hábitat y lo supra hábitat. Estos fueron: un cuestionario, realizado a 51 personas, conversaciones con referentes y testimonios extraídos de los medios de comunicación.

Para llevar a cabo el trabajo y obtener una comprensión holística, integral y compleja, se recurrió a una metodología cualitativa (Vercelli y Thomas, 2008). El universo de análisis fueron todos los habitantes del pueblo, mayores de 17 años. Para realizar la encuesta, se elaboró una muestra no probabilística, debido a limitaciones presupuestarias y de tiempo. La selección de la muestra fue de tipo estratégico, pues “responde a criterios subjetivos, acordes con los objetivos de la investigación. [...] Estos estudios no siempre precisan de la selección rigurosa de las unidades muestrales. Basta con escoger [...] a individuos que comparten las características de la muestra diseñada para la investigación definitiva” (Cea D’Ancona, 1992, p. 201). En este caso, la selección de cada unidad de análisis se dio en el marco de una segmentación de los hogares del pueblo.

El primer contacto con los pobladores se realizó a partir de un viaje indagatorio. En este se llevaron a cabo observaciones participantes y conversaciones con informantes claves y miembros activos de la comunidad, tales como maestras, policías, agentes del Estado municipal, comerciantes, etc. Además, este primer acercamiento permitió caracterizar el terreno en el que se desarrolló el trabajo de campo: gran cantidad de tránsito pesado, vinculado al desarrollo minero en la región y características propias de la Puna, como cerros con vegetación escasa y agreste de tonalidades marrones (ver figura 3). Una vez cerca del pueblo, resaltan las casas de adobe del poblado más alto del país.

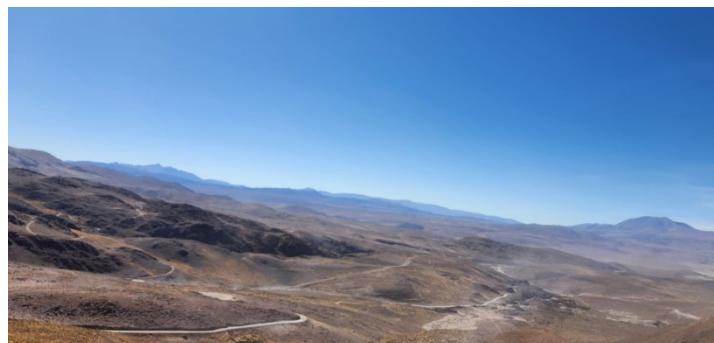


Figura 3: Camino Salta- San Antonio de los Cobres en la ruta nacional 51. Fuente: Banco de imágenes de los proyectos de investigación.

Después de este primer acercamiento, se realizó un diseño tentativo, prueba, reajuste e implementación de la encuesta. La misma se denominó ‘Encuesta de Acceso a la Energía en Olacapato 2024’ con el objetivo de conocer los sentidos en torno al acceso a la energía. Este instrumento se compone de tres bloques temáticos:

El bloque 1 tuvo como fin obtener un panorama socio demográfico de los habitantes de la zona, con base en datos como su zona de residencia, edad, género y algunos datos sobre el servicio eléctrico.

El segundo bloque tuvo el objetivo de conocer la vinculación que tienen los pobladores con el acceso a la energía, para ello se indagó cuestiones relacionadas con la manera en la que acceden al servicio, costos, particularidades de cada caso en cuanto al uso de diferentes fuentes energéticas, etc. El tercer bloque se denominó “Energía como derecho humano” y buscó conocer qué concepción tienen los pobladores de su experiencia particular con respecto a la Energía.

Por último, el bloque número cuatro se nominó “Parque solar fotovoltaico: Altiplano 200” y “Cauchari”, con el objetivo de indagar íntegramente las expectativas con los parques solares fotovoltaicos.

Para la recolección de información y el despliegue de la encuesta, se realizó un segundo viaje. A tal fin, se conformó un equipo de trabajo compuesto catorce personas que integran los proyectos de investigación en los que se enmarca este trabajo, entre las que se encuentran los y las autoras. A su vez se trazó un mapa del pueblo (ver figura 4), para dividirlo en secciones y así favorecer al desarrollo del instrumento.

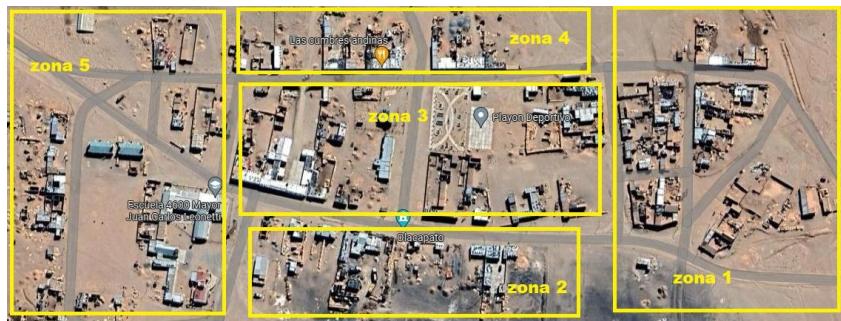


Figura 4: Foto satelital del poblado de Olacapato. Fuente: elaboración propia en base a Google Maps

Luego del viaje, con colaboración de los integrantes de los proyectos de investigación, se elaboró la matriz de datos para su posterior sistematización. Del análisis de la información recolectada, se elaboraron cruces de variables para responder a los interrogantes propuestos.

Para analizar los datos obtenidos, se recurrió al análisis estadístico descriptivo. El análisis se realizó por medio de la observación de la matriz de datos y la aplicación de criterios interpretativos relacionados con los conceptos teóricos y con la información recolectada. A partir de este, se determinaron algunos cruces de variables que, bajo la mirada analítica, arrojan información acerca de las categorías infra y supra hábitat y sobre las expectativas que emergen de las respuestas de los pobladores. El análisis estadístico descriptivo se combinó a su vez con el análisis sociológico y la interpretación de las conversaciones en el marco de la encuesta y las observaciones realizadas en el campo. Los resultados compartidos aquí retoman centralmente los bloques 2 y 4 de la encuesta.

RESULTADOS

Condiciones sociodemográficas: la cuestión de la Identidad y la situación socioeconómica

De acuerdo con el Censo 2022 (Indec, 2024) en Olacapato no viven más de 300 personas, sin contar aquellos trabajadores mineros migrantes que se alojan por temporadas de alta demanda. La mayoría de la población son mujeres (ver figura 5), que se dedican a tareas de cuidado y a la prestación de servicios domésticos.

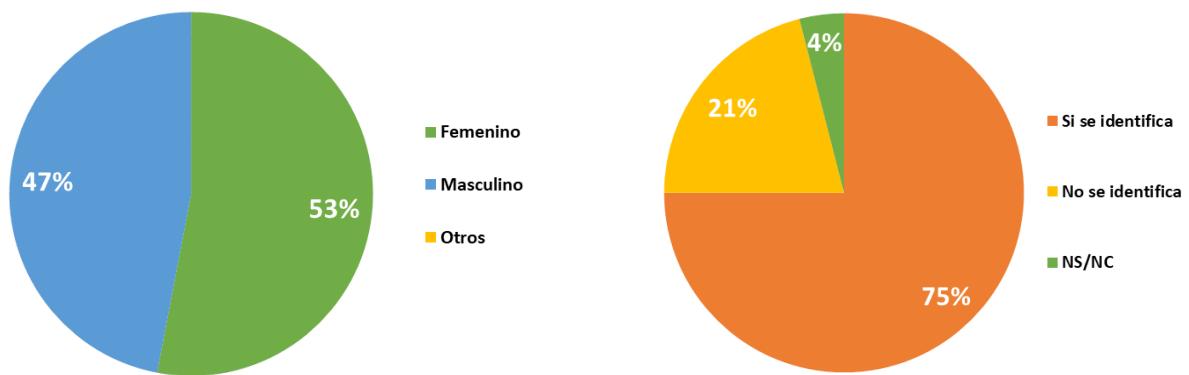


Figura N°5: Género de los pobladores de Olacapato e identificación con la comunidad Kolla Qewar.
Fuente: Elaboración propia.

La dimensión de identidad, y su autopercepción con el pueblo *Kolla Quewar*, representa una variable importante de destacar, pues, más adelante será insumo para comprender la relación del pueblo con la actividad minera. Como se puede observar en la figura N°5, la mayoría se autopercibe indígena originario (75%), mientras que el 21% no reconoce un vínculo con la comunidad ancestral.

En cuanto a la situación laboral de los pobladores de Olacapato, en primer lugar, se indagó sobre si cuentan o no con trabajo (ver figura 6). El 61% señaló que cuenta con trabajo formal asalariado, mientras que un 39% dijo que no. Además, en conversaciones informales, muchos de los encuestados señalan que esto es positivo y mejora desde la llegada de inversiones mineras. El 39% que señaló no trabajar se compone, en su mayoría, por mujeres adultas que cumplen tareas de cuidado. Además, se observa la persistencia de hogares donde el proveedor es el varón, cabeza de familia y único aportante de dinero.

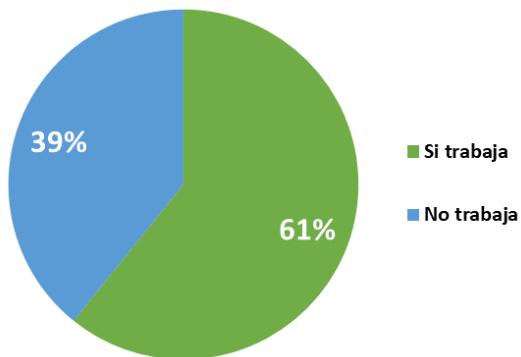


Figura 6: Situación laboral de los pobladores de Olacapato (Si: tiene trabajo. No: no tiene). Fuente: Elaboración propia.

De esta variable se desprende la figura 7, en la que el objetivo fue conocer en qué rubro se desempeñan quienes sí cuentan con trabajo en el pueblo. Este dato da cuenta del impacto de dos grandes sectores que ofrecen trabajo: el Estado (16% la Escuela y 23% la Municipalidad) y la minería (29%). Además, si revisamos otras opciones como hotelería (3%) y otros -que incluyen servicios de proveedores locales- (23%) suman más porcentaje en rubros vinculados con la actividad extractivista.

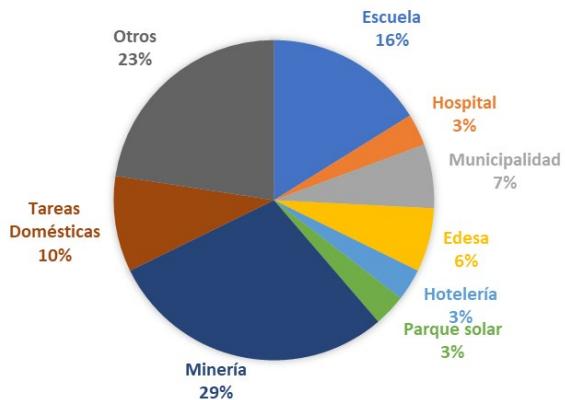


Figura 7: Rubros laborales de los pobladores con trabajo. Fuente: Elaboración propia.

En una población que, en su mayoría se considera como perteneciente a una comunidad originaria, es visible como la irrupción del Modelo Civilizatorio impone condiciones y formas de vida. Queda evidenciado desde un primer momento, como la actividad minera y sus derivados configuran las formas de habitar, diferenciándose de las prácticas ancestrales como pastoreo y cría de animales y la vida en comunidad. Aquí la tensión entre lo supra (nuevas formas de habitar el territorio y relacionarse con él) y lo infra (las condiciones identitarias ancestrales que preconfiguran el vínculo con la tierra que es objeto de extractivismo minero) da cuenta de una reconfiguración en la producción social del hábitat.

Situación del servicio energético en Olacapato

Como se dijo antes, el pueblo de Olacapato cuenta con la mayoría de los servicios y su acceso es casi total. Pero, como hemos mencionado antes, el servicio eléctrico se interrumpe 15 minutos a las 6 de la mañana y a las 18 hs. Una porción importante de los encuestados, el 94 % tiene tan naturalizada esta rutina cotidiana, que respondieron que no poseen interrupciones en el servicio (ver figura 8). Esto tiene relación con la historia del pueblo y su servicio eléctrico que hasta 2010 sólo cubría 12 horas diarias (de 6 a 18 hs.). La experiencia de acceso al servicio eléctrico colabora en la evaluación de la calidad y frecuencia del servicio.

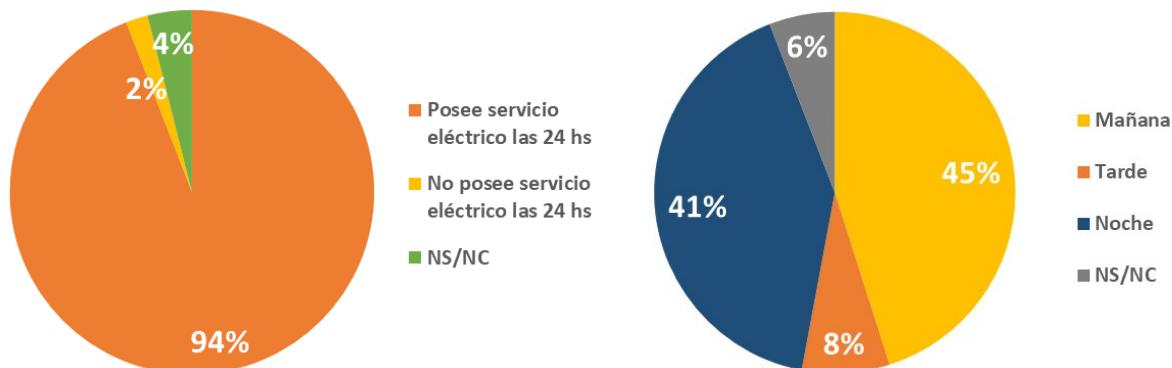


Figura 8: Interrupción del servicio energético y momento de mayor uso energético. Fuente: Elaboración propia.

Considerando estas interrupciones que tiene el servicio eléctrico, se indagó sobre cuál es el momento del día en que más utiliza la energía eléctrica (ver figura 8). El 45% señaló que por la mañana y un 41% por la noche.

Los resultados de la figura N°9 se cruzaron con la variable de género y eso confirmó la sospecha de que las mujeres hacen mayor uso del servicio eléctrico durante la mañana (ver figura 9).

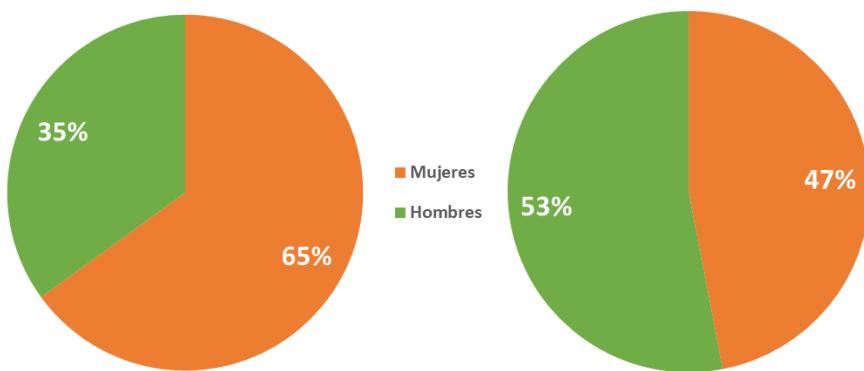


Figura 9: Mayor uso matutino con relación al género. Fuente: elaboración propia.

Por su parte, son los hombres quienes hacen mayor uso del servicio eléctrico durante la noche (ver figura 9). Este dato no es menor, pues el uso de electrodomésticos y el aseo, son actividades de alto consumo energético. Si las actividades no se distribuyen más o menos durante el día, el servicio colapsa y se interrumpe. En los meses de mucho frío esto suele suceder cuando se incrementa el uso de estufas.

En línea con el tipo de uso de la energía según género, corresponde determinar el tipo de energía empleada. La principal fuente es la energía eléctrica y esto se expresa en un 66% (ver figura 10). Mientras que la segunda fuente es el gas natural domiciliario y representa un 22%. El uso de la leña y otros recursos representa menos del 10% cuando se les consulta por la fuente principal. Sin embargo, los testimonios señalan que para calefacción de los ambientes se utilizan braceros a base de leña o carbón. Esto se erige como una fuente secundaria y complementaria, pero no menos importante considerando las bajas temperaturas puneñas (hasta -20° durante las noches del invierno).

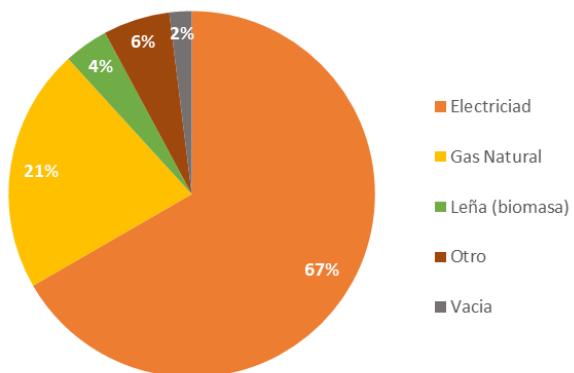


Figura 10: Principal fuente de energía. Fuente: Elaboración propia.

Expectativas con relación al acceso a la energía

Para conocer la experiencia subjetiva de acceso a la energía se diseñó una variable que consultó sobre palabras que asociaran con “Energía” y luego se les pidió que explicasen. Más de la mitad asoció “Energía” con “Servicio” (ver figura 11) y al explayarse en la justificación sostuvieron argumentos relacionados con el espíritu intrínseco de oferta y demanda en el servicio eléctrico. Algunas de las frases fueron: “nada es gratis, algo hay que pagar”, “todo sale caro y debemos comprar la electricidad”, “si fuera gratis cualquiera tendría”. En estas aseveraciones queda latente el enfoque occidental sobre bienes y servicios como transacciones en las relaciones, emergiendo con claridad un elemento supra hábitat.

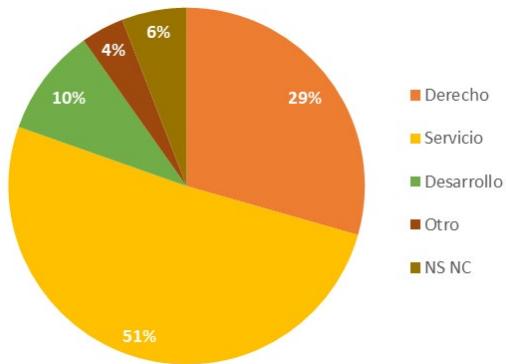


Figura 11: Palabra asociada a “Energía”. Fuente: Elaboración propia

Para profundizar los sentidos se les pidió a los encuestados que indiquen cómo era su acceso a la energía antes de la instalación de las plantas fotovoltaicas (ver figura 12). El 41 % respondió que era buena que un 27 % señaló “no sabe/no contesta”, un 16% dijo que la experiencia fue mala y otro porcentaje idéntico advirtió que “no recuerda”. Ensayando una explicación para la configuración de esta variable se advierte que la implementación de este tipo de preguntas puede orientar respuestas vergonzantes. El encuestador es otro ajeno que expone una realidad. Esto se comprobó al finalizar el operativo de relevamiento. La mayoría de los encuestados, sobre todo los mayores de 30 años advirtieron que si recordaban pero que les daba vergüenza comentar que hasta hace unos años no contaban con energía eléctrica.

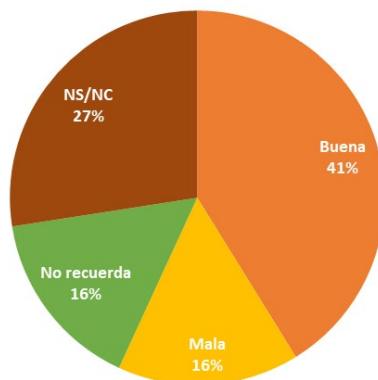


Figura 12: Experiencia previa a las plantas. Fuente: Elaboración propia.

En cuanto la instalación de las plantas solares vecinas, se les consultó si consideran que estas deberías inyectar energía de manera directa a Olacapato. El 94% consideró que “sí” (ver figura 13).

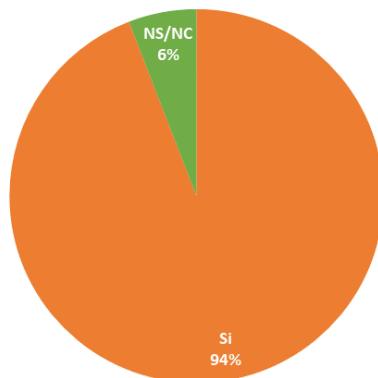


Figura 13: Recepción de energía de las plantas. Fuente: Elaboración propia.

Al indagar sobre los argumentos que conducen a pensar que las plantas deben inyectar energía directa, el 37% indicó razones vinculadas a lo “Económico” (ver figura 14). Esto se sostiene en una percepción que asume lo costoso que les resulta el servicio eléctrico en comparación con quienes reciben electricidad del suministro conectado al SADI (Sistema Argentino de Interconexión). Luego, el 23% “no sabe o no contesta”.

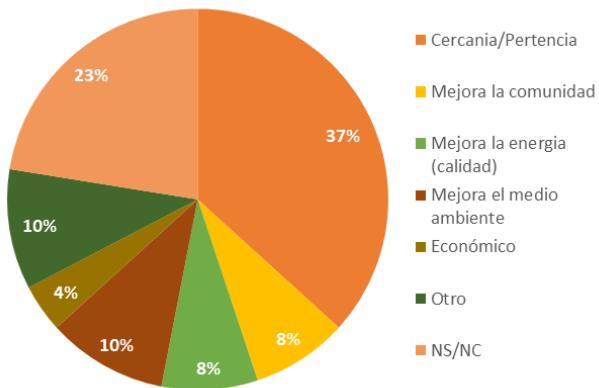


Figura 14: Razón de la recepción de energía de las plantas. Fuente: Elaboración propia.

En el sentido se les consultó si, como consecuencia de la instalación de la Planta Cauchari, pensaban que mejoraría su acceso a la energía (ver figura 15). Un contundente 74% señaló que “Sí”, que la instalación y funcionamiento de la planta solar mejoraría su acceso a la energía. Este porcentaje se reafirma en lo expresados por referentes de la comunidad, quienes asumieron “cierto derrame de desarrollo y modernización”. Aquí, nuevamente opera el Modelo Civilizatorio Moderno Colonia, configuran el elemento Supra Hábitat. Se relaciona la mejora del hábitat con la instalación de un elemento externo a la comunidad, traído desde un lugar moderno a uno no moderno.

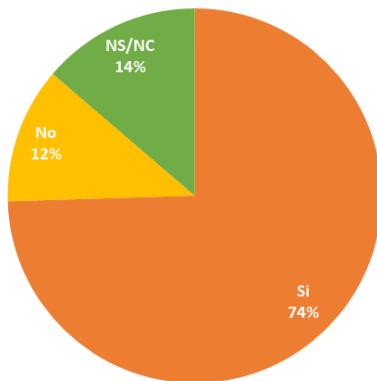


Figura 15: Expectativas ante la instalación de las plantas. Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se les preguntó por el cumplimiento de esas expectativas (Ver figura 16). La mayoría considera que no se cumplieron: un 57% señala que “nada” y un 15% “poco”. Este último porcentaje puede asociarse con quienes consideran que las expectativas se cumplieron “mucho” (12%) y “Regular” (12%). Resulta interesante revisar los motivos de quienes consideran que las expectativas se cumplieron “poco”, “mucho” y “regular”. Estos se apoyan en enunciados esperanzadores y de paciencia: “ya nos van a ayudar”, “va de a poco”, “no se puede todo de una vez”.

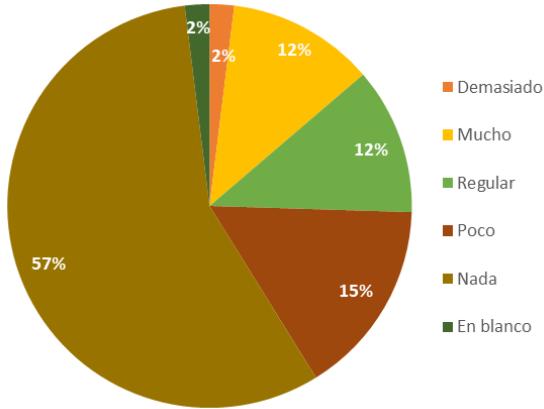


Figura 16: Cumplimiento de las expectativas. Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIONES

La experiencia de habitar la puna, como región andina, se produce en condiciones diferentes a las “normales” urbanas/occidentalizadas que impregnan los sentidos de un buen hábitat promovidos por políticos, científicos y activistas. Pero es innegable la reconfiguración en la producción del hábitat, producto de elemento del modelo civilizatorio. En este trabajo se pude observar cómo lo supra y lo infra hábitat tensionan un modo de habitar que se dirime entre concepciones andinas y versiones “modernas”. Lo supra hábitat se expresa con firmeza en la concepción de la energía como servicio, mientras se tensiona con la idea de que las plantas deben inyectar energía al pueblo.

Lo infra hábitat emerge en la demanda de inyección de electricidad directa desde las plantas motivada por un sesgo económico pero que no acepta el límite jurisdiccional que señala que Olacapato pertenece a Salta mientras la Planta Cauchari a la Provincia de Jujuy. Sucede que el territorio, en términos culturales, es preexistente a los estados provinciales. Olacapato forma parte del territorio andino Kolla y sus relaciones de reciprocidad impregnán aún algunas prácticas.

Respecto de la experiencia de acceso a la energía, la misma no cumple estándares de calidad urbanas (suministro de electricidad permanente, continuo y seguro) y la instalación de las plantas solares abrió un intersticio que esperanzó al pueblo (Gonzalez, 2020). Las expectativas no se cumplieron, a pesar de convivir con los paneles fotovoltaicos diariamente, como vecinos inmóviles, el suministro eléctrico no mejoró. Los expertos advierten lo costoso, técnica y económicamente, de esta posibilidad.

Usar la heladera, el microondas y prender el lavarropas al mismo tiempo resulta una experiencia común en las ciudades argentinas, pero en Olacapato es un evento que aún no resulta viable. Y es que parece que, efectivamente, para el Estado, allí había un desierto y las poblaciones dispersas no eran objeto de políticas de electrificación. Sin embargo, con el “boom” del litio y la minería, se abre una posibilidad de visibilización. Sin desconocer las potenciales consecuencias negativas de esta actividad, la región tiene una oportunidad de mostrarse y participar de decisiones que mejoren sus condiciones de hábitat.

REFERENCIAS

- Bonifacio, C. E., Gonzalez, F. D. F., Miller, J., & Orte, A. I. (2024). De la Puna al Mundo: Energía Solar Fotovoltaica en Salta. *Imaginarios de Transición Energética en el Pueblo Kolla de Olacapato* (2023). En *XXI Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación (ENACOM)* (p. 20).
- Cea D’Ancona, María Ángeles (1992). *Metodología Cuantitativa: Estrategias Y Técnicas De Investigación Social*. Madrid: Síntesis.
- Cena, J.C. (2003). *El ferricidio*. Buenos Aires: La Rosa Blindada.
- Gonza, C.; González, F.; Durán, P. (2022). “Hábitat, pobreza energética y mujeres indígenas en el norte argentino: una propuesta interseccional para comunidades en zonas rurales aisladas del chaco salteño”. *Hábitat y sociedad*, 15, 183 - 209. <https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2022.i15.09>

- Gonzalez, Facundo (2020) Producción y circulación de sentidos en la configuración de las dimensiones supra e infra hábitat. Experiencias de producción de hábitat en la Puna y en el Chaco salteños a partir de proyectos de extensión con la comunidad Kolla de Hurcuro y el pueblo Wichí de El Cocal (Salta, 2017-2018) Tesis (Doctor en Estudios Sociales de América Latina). Córdoba, Argentina, Universidad Nacional de Córdoba, pp 1-350. González, F.; Picabea, F.; Durán, P. (2023). "Sentidos en torno a la dimensión energética en procesos de producción de hábitat en territorios indígenas en la provincia de Salta". Revista Avances en Energías Renovables y Medio Ambiente. Salta.
- González, F. y Rodríguez, N. (2020). "Fundamentos teórico-metodológicos en la producción de hábitat en territorios interculturales: experiencias de extensión universitaria en Salta (2017-2019)". Perspectivas Revista de Ciencias Sociales. Año 5, Nro. 9, Enero-Junio 2020, pp. 691-723.
- González, F.; Sarmiento Barbieri, J.; Frascarolli, C. (2023). "LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA COMO PROBLEMA SOCIAL: UNA APROXIMACIÓN DESDE LA ECONOMÍA POLÍTICA". Revista ERMA.
- INDEC (2024). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022. Resultados definitivos. Fecundidad. Edición ampliada. Mayo de 2024
- JEMSE (6 de septiembre de 2020). PARQUE SOLAR CAUCHARI INICIÓ OPERACIONES COMERCIALES EN ARGENTINA. Recuperado el 18 de mayo de 2024, de Jemse: <https://jemse.gob.ar/2020/09/30/parque-solar-cauchari-inicio-operaciones-comerciales-en-argentina/>
- Ottavianelli, E.; González, F.; Cadena, C. (2021). "Hábitat y pobreza energética en zonas rurales aisladas en el noroeste argentino". Ciencia Latina, vol. 5. México.
- Svampa, M. y Bertinat, P. (2022). La transición energética en Argentina. Siglo XXI Editores. Bs. As.
- Vercelli, A. y Thomas, H. (2008). Repensando los bienes comunes: análisis socio-técnico sobre la construcción y regulación de los bienes comunes. Scientiae Studia, 6, 427-442.
- Vicejefatura de Gabinete del Interior de Argentina (1 de octubre de 2019). Recuperado el 01 de julio de 2024, de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/se-inauguro-el-parque-solar-cauchari-en-jujuy-que-dara-energia-renovable-160000-hogares>

EXPECTATIONS OF THE INHABITANTS OF OLACAPATO (SALTA, ARGENTINA) IN RELATION TO THE INSTALLATION OF LARGE SOLAR PLANTS IN THEIR TERRITORY

ABSTRACT: The Argentine Puna, due to its levels of solar radiation, is an ideal scenario for the installation of Photovoltaic Plants. The advance of lithium mining makes it a formidable territory for energy generation. For this reason, the region is experiencing the arrival of investments and the development of a new industry for local communities. In this article we analyze the experience of the community of Olacapato (Salta, Argentina) in relation to the installation of the Cauchari Solar Plant. It is of main interest to take up the expectations of local people and rebuild their conditions of access to energy. The notions of Supra and Infra habitat, as ways of understanding habitat production, directed the fieldwork, which consisted of 3 stages: approach and participant observations, deployment of interviews and conversations with referents, and survey in the community. The work presents partial results of the survey. The experience in accessing energy set high expectations in relation to the improvement of their conditions: the installation of a solar plant in their territory (although different jurisdictional) should improve the service. At the same time, local practices, uses and customs stress the relationships between solar plant-community and community-referents.

Keywords: solar energy, technology, transition and education.